

Suscripción

Gerona un mes . . . 1 Pta.
Provincia y resto
de España Trim. re 4 "
Extranjero " 7'50"

Número suelto

5 Céntimos

CIUDADANIA

Diario republicano autonomista de avisos y noticias

AÑO I

OFICINAS:

Rambla de la Libertad, 83.-GERONA

Domingo, 30 de Octubre de 1910

Dirección Telegráfica:

CIUDADANIA

Por un caballero

En represalias de la campaña moralizadora llevada a efecto en Jaén por nuestro respetable amigo y pundonoroso caballero don Eduardo Fernandez del Pozo y sus compañeros del comité federal de aquella ciudad, que preside, por cuya consecuencia se ha conseguido suprimir en toda aquella provincia los juegos prohibidos arraigados por una vieja tolerancia corrompiendo las costumbres públicas y arruinando a las clases trabajadoras, se ha fraguado una conjura por gentes descalificadas habituales del hampa, que desde las columnas de un semanario de aquella localidad titulado *Látigo Rojo*, que para mayor escarnio se atribuye la representación republicana, han emprendido una infame campaña de calumnia y escándalo, con el intento malvado de empañar con recelos vejatorios la honorabilidad acrisolada del austero y prestigioso ciudadano.

Imposibilitado Fernandez del Pozo de liquidar estos agravios por métodos reservados para adversarios caballeros, ha tenido que confiar a los tribunales el castigo condigno a los apaches de la publicidad presentando la querrela criminal correspondiente.

Los comités federal y socialista de Jaén, en reunión celebrada con presencia de toda clase de irrefragables pruebas documentales, han suscrito un acta con destino a la prensa desautorizando a *Látigo Rojo*, y proclamando la intachable reputación tanto del señor Fernandez del Pozo como de los demás individuos del Comité, víctimas de la calumnia.

En Jaén y su provincia, testigo cotidiano de la virtud de nuestro noble amigo, nada pueden alcanzar en su descrédito ardides tan indignos propios de la escoria social de donde provienen. Más como en Gerona pudiera intentarse sorprender alevosamente el juicio público, damos la voz de alerta a todos los hombres honrados en defensa de los prestigios de un pundonoroso caballero que, en toda ocasión, ha sabido enaltecer la hospitalidad que Gerona la ha dispensado.

CIUDADANIA no puede disimular el sentimiento de repugnancia que el proceder de *Látigo Rojo* le inspira, y hace pública la ruptura de toda clase de re-

laciones con libelos que así manchan el honor de la profesión.

Como no nos duelen prendas y estemos convictos de la justificación de nuestro amigo, invocamos la caballerosidad de nuestros adversarios en la prensa de Gerona para que publiquen los antecedentes que respecto a la honorabilidad del señor Fernandez del Pozo obtengan de sus colegas afines de Jaén, donde con carácter liberal se publican *La Solución* canalejista, *La Lealtad* moretista, *El Liberal de Jaén* independiente, *El Fomento* independiente, *La Regeneración* conservador, *El Combate* carlista, *El Pueblo Católico* de la Defensa Social, *Jaén Obrero* socialista.

Otro cáncer Nacional

En el artículo precedente, quedó bien patentizada la monstruosidad que el capítulo VII de los presupuestos generales del Estado, se encierra.

Examinamos la cantidad necesaria para pagar las atenciones que requieren las clases llamadas pasivas. Vamos ahora a pasar revista, ligeramente también, al capítulo X, que se relaciona con el culto y clero.

La partida presupuestada en el ministerio de Gracia y Justicia asciende a la suma de 41,233,085 pesetas.

Veamos ahora algunos detalles curiosos e interesantes de su distribución, fijándonos principalmente en el alto-clero, pues es notorio que existe una gran desproporción entre lo que éste cobra y lo que perciben los curas de inferior categoría.

Hay en España un verdadero, un excesivo lujo de dignidades eclesiásticas. Véanse: nueve archidiócesis y cincuenta y cuatro diócesis, para cuarenta y nueve provincias casi despobladas y esquilmas por las exacciones del fisco.

Hé aquí lo que cuesta solamente la catedral de Toledo:

Un arzobispo. Sueldo, 30,000 pesetas; por poseer la dignidad cardenalicia, 5,000 pesetas, para gastos de visita, 5,000 pesetas.

Un obispo auxiliar, 10,900 pesetas.

Un deán, 6,000 pesetas.

Siete dignidades, a cuatro mil, 29,000 pesetas.

Cuatro canónigos de oficio, a cuatro mil, 16,000 pesetas.

Dieciseis canónigos de gracia, a tres mil quinientas, 58,000 pesetas.

Veinticuatro beneficiados, a dos mil, pesetas 48,000.

Doce capellanes para la capilla de los reyes, a dos mil setecientos cincuenta, pesetas 33,000.

Ocho capellanes, para la capilla Muzárabe, a dos mil setecientos cincuenta, pesetas 22,000.

Dos capellanes, a setecientos cincuenta, 1,500 pesetas.

Tres capellanes, a quinientas, 1,500 pesetas.

Asignación para culto, 22,500 pesetas.

Culto de las capillas reales, 10,000 pesetas.

Total, sólo la consignación para dicha catedral, «306 500 pesetas.»

Siguen los arzobispos de Valencia y Sevilla, con 37,500 pesetas de sueldo cada uno, 4,000 para visitas y 6,000 más si son cardenales.

Los de Santiago y Granada cobran pesetas 35,000 de sueldo, cada uno, 4,000 para visitas, y otras 5,000 más si tienen el capelo cardenalicio.

Los de Burgos, Tarragona, Valladolid y Zaragoza, perciben, cada uno, 32,500 pesetas de sueldo, más las 4,000 para visitas y las 5,000 en caso de ser cardenales.

Vienen los obispos; el de Madrid-Alcalá y Barcelona, con 27,500 pesetas de sueldo cada uno y las 4,000 para visitas.

Continúan los de Cartagena, Murcia, Córdoba, Málaga y Cádiz, con 25,000 pesetas y 4,000 para visitas, cada uno.

Siguen los de Almería, Badajoz, Cuenca, Jaén, León, Lérida, Lugo, Orense, Oviedo, Palencia, Pamplona, Salamanca, Santander, Segovia, Teruel, Zamora, Avila, Canarias, Gerona, Huesca y Mallorca, cobrando cada uno 22,500 pesetas de sueldo, más las 4,000 para visitas.

Y quedan los de Astorga, Calahorra, Ciudad Real, Sorja, Guadix, Jaca, Menorca, Mondofedo, Osuna, Plasencia, Singtienza, Tarazona, Tortosa, Tuy, La Seo de Urgel, Vich, Vitoria, Orihuela, Segorbe y Tenerife con 20,000 pesetas de sueldo cada uno y las consabidas 4,000 de visitas.

En este de los obispos hay, además casos notables: El de la Seo de Urgel, además de sus 24,000 pesetas entre sueldo y visita, cobra 7,500 pesetas de añadidura, como «coprincipe» de Andorra. El obispo «in partibus» de Sión, tiene 20,000 pesetas de sueldo, y además casa-palacio y coche por cuenta del Estado. El arzobispo «misionario» de Manila, 10,000 pesetas, y los obispos, también «misionarios», de Jaro y Cebú, otras 10,000 pesetas cada uno.

Digase ahora si la pobre España no es archi-espléndida con el episcopado desmenudado. En lugar de gotas de agua, son copitos de nieve bajan, bajan y bajan, siempre en hondo silencio y poderosa que sea, que sostenga y pague de ese modo al alto clero.

Además de eso, se gasta en culto en cada una de las catedrales, 17,500 pesetas al año, excepto la de Madrid que tiene consignadas 20,000 pesetas.

En cambio de esto los curas y coadjutores, lo que en la Iglesia se llama clero inferior, está muy mal dotado, con relación a lo que cobran los preladados. Los sueldos de estos curas párrocos y capellanes, en sus diversas categorías, fluctúan entre 2,500 750, 550 y 500 pesetas.

Compárese estas cifras con las 45,000 37,500 32,500 y 25,000 de los preladados y se podrá formar idea de la irritante desigualdad que en la Iglesia impera.

El Gobierno contribuye con 22,500 pesetas anuales al sostenimiento de los 54 seminarios de las diócesis. Paga, además, 40,000 pesetas al de Madrid; 12,000 al de Ciudad-Rodrigo; 10,000 al de Barbastro; 7,500 al de Ibiza; 10,000 al de Solsona; 17,500 al

de Tudela y 6,000 a la Biblioteca Colombina.

Entrega, igualmente, 20,000 pesetas al Noviciado de San Vicente de Paúl, de Madrid; y 20,000 para los de otras diócesis.

Da 3,094 pesetas al convento de franciscanos, de Valencia; 15,000 al Noviciado de Hijas de la Caridad; 36,000 a los Institutos de varias diócesis; 15,000 a los Escolapios; 25,000 para reparación de templos; 750,000 para reparación de catedrales y conventos. Esto sólo el ministerio de Gracia y Justicia, aparte de lo que en eso mismo invierte el ministerio de Bellas Artes.

Contribuye también el Estado con pesetas 100,000 a la construcción de la catedral de Madrid, con 17,500 al sostenimiento del santuario de Montserrat, con 5,000 a la casa natalicia de Santa Teresa de Jesús, y destina, además, 12,318 pesetas a la ofrenda anual al apóstol Santiago.

Digase ahora si cuando el pueblo español, que ve morir poco a poco su industria, su agricultura y su comercio, agobiado por el fisco, víctima de malos gobiernos y pésimas administraciones, clama y protesta contra ese despilfarro, contra este otro cáncer que devora su savia vital, no le sobra la razón.

(De La Tribuna).

Sección Literaria

El Alma de los Perros

—La nieve!

El espectáculo de una lluvia de nieve es algo que nosotros, los insólidos del Sur, no alcanzaremos nunca a gustar bien. En Roma, donde pocas veces el invierno es helado, la nieve comenzó a caer el 26 de Enero. Era como una función teatral al aire libre. Al salir a la calle, mi impresión fué rarísima. Vedla. Sentidla por mis ojos. Primero veis caer del cielo, silenciosamente, en un silencio fúnebre, una lluvia continua de algodón desmenudado. En lugar de gotas de agua, son copitos de nieve bajan, bajan y bajan, siempre en hondo silencio. Los paraguas blanquean con espuma de leche. Las espaldas y los hombros de las gentes, simulan estar llenos de harina. Los árboles parece que tuviesen sus ramas blanqueadas de cal. Una cal que cuelga en estalactitas de los bordes... Y entre medio de toda esa blancura, sobre las calles alfombradas de blanco, en las que no se siente el ruido de ningún vehículo, pues todos ruedan, silenciosos y con pausa para que los caballos no rueden sobre el pavimento resbaloso; por en medio de esta ciudad de crema de chantilly, la gente pasa alegre. De repente, un grupo de muchachos rompe el silencio. Gritan. Saltan. Vociferan. Cantan. Se tiran por la cabeza bolas de nieve. Organizan valerosos combates... No es raro ver también a personas muy graves jugando en igual forma. Es como un carnaval... De un taller de modista salen cuatro lindas romanas, con su delantal y sus tijeras. Han recogido con sus pequeñitas manos encantado-

las pafadas de nieve y se los arrojan mutuamente. Parecen pajaritos. Riéndose, cantan... En los pasos, en Villa Borghese, que es algo así como el Prado de Madrid, ó como el Jardín Botánico de Rio de Janeiro, los estudiantes de Bellas Artes abandonan la creta y se remeten bajo las arboledas para erigir estatuas de nieve, que a veces tienen el arte de una obra bella y la belleza de una obra transitoria que se derite y muere apenas sale el sol.

Y como cuando nieva los artistas abandonan sus talleres para, como en una devoción, hacer estatuas de arcilla que viven pocas horas, los modelos de los pintores y escultores también hacen su fiesta. No trabajan.

—¿Trabaja?

¡Oh! En verdad, el trabajo de los modelos consiste en no hacer nada. Sin embargo, muchos de ellos y de ellas—porque hay hombres, mujeres y niños—se mueren de cansancio, de tisis, de pulmonía. ¡Pobres modelos!

—¡Pobres modelos!

Si, En Roma, donde la profesión de modelo, es la que con más amor prefieren los humildes, es causa de muchas amarguras y de no pocas muertes. Las mujeres son las que más pena me dan. En la vía del Babuino, desde la plaza de España hasta la plaza del Pueblo, lo mismo que en la vía Margutta—ambas calles de artistas—las veo todos los días, en el cordón de las veredas, en los escalones de la gran escalinata de la plaza española, ó en el atrio de las iglesias. Allí las veo a todas horas. Es su mercado. Desde la mañana se instalan esperando al artista que las lleve a su estudio. A veces durante todo el día nadie viene a buscarlas. Esperan resignadas. Para almorzar llevan consigo una canastita con un trozo de pan, un poco de guiso de cebolla y a veces un caramelo. ¡Pobrecitas! Yo las quiero mucho, porque las admiro. Son heroicas. Algunas son mis amigas. Las he conocido en los estudios de mis compañeros los artistas. A muchas las he visto sobre la tarima quitarse lentamente sus pobres vestidos, sucios por el fango de las callejuelas, para mostrar al pintor ó al escultor que las alquila, tristes figuras de hospital y huesos de cementerio. Yo las quiero mucho, repito. Hago más: las admiro. Son tan carifiosas para con los artistas que deliran, y tienen con ellos amistades tan castas, tan puras, tan limpias, que pocas veces entre un pintor y una modelo hay pasiones carnales. Las gentes profanas que no viven en el ambiente de los artistas, creen bajan ante un pintor es porque la tal mujer no puede ser honrada, ni debe permitirse el lujo de tener pudor. Se equivocan. Es vulgar el caso de las modelos que no sienten vergüenza de mostrar la rosada belleza total de sus carnes angelicas y que en cambio después de vestidas, tratan de esconderse para atarse la liga...

Además, llevan una vida bohemia que las hace simpáticas. Algunas son célebres. Pero inútilmente. ¡Cuántas de ellas, anónimas, que ya han muerto ó que han envejecido, viven en las tejas de los grandes museos! ¡Cuán-